

Cómo citar: Perán García de Alcaraz, Mario. 2025. Srebrenica (1995). Historia y memoria de un enclave. *Alejandría* 4, 123-138.

www.um.es/cepoat/alejandria/archivos/8941

Srebrenica (1995). Historia y memoria de un enclave

Srebrenica (1995). History and memory of an enclave

Mario Perán García de Alcaraz¹
Universidad de Murcia²

Recibido: 26-07-2025 / Aceptado: 25-10-2025

Resumen

En julio de 2025 se conmemora 30 años del genocidio de Srebrenica (Bosnia-Herzegovina), enmarcado en la guerra de Bosnia (1992-1995). Por ello, este trabajo partirá de un contexto histórico concreto como es el titoísmo y la Yugoslavia de posguerra, para ahondar más adelante en las causas de la disgregación del Estado yugoslavo, y por ello, los conflictos bélicos posteriores a los que nos referimos como guerras yugoslavas. Una vez establecido este contexto, se profundiza en la Guerra de Bosnia, atendiendo principalmente a tres enclaves: el sitio de Sarajevo, Mostar y principalmente Srebrenica. Este último es el eje de este trabajo, de forma que se trata su relevancia como enclave con un análisis de la violencia. Así, se profundiza en aspectos del genocidio como el exterminio selectivo a través del estudio de fosas comunes, o la violencia sexual como estrategia bélica de dominación del cuerpo femenino. Finalmente, se aborda la reconstrucción de Bosnia tras la guerra, y la conmemoración del genocidio 30 años después.

Palabras clave: Srebrenica, genocidio, guerra de Bosnia, exterminio, violencia sexual.

Abstract

In July 2025, the 30th anniversary of the Srebrenica genocide (Bosnia and Herzegovina) will be commemorated, which took place within the framework of the Bosnian War (1992-1995). Therefore, this project will begin with a specific historical context, focusing on Titoism and post-war Yugoslavia, to later delve into the causes of the disintegration of the Yugoslav state and, consequently, the subsequent armed conflicts known as the Yugoslav Wars. Once this context is established, the study will focus on the Bosnian War, paying particular attention to three key locations: the siege of Sarajevo, Mostar, and primarily Srebrenica. The latter will be the main focus of this research, examining its significance as a strategic enclave through an analysis of violence. This will include an in-depth exploration of aspects of the genocide, such as selective extermination through the study of mass graves and sexual violence as a war strategy for the domination of the female body. Finally, the research will address Bosnia's post-war reconstruction and the commemoration of the genocide 30 years later.

Keywords: Srebrenica, genocide, Bosnian War, extermination, sexual violence.

¹ mario.perang@um.es - <https://orcid.org/0009-0000-2544-5178>

² <https://ror.org/03p3aeb86>

1. Introducción

La guerra es un hombre grande que está intentando comernos. Para que no nos coma, tenemos que coger caminos distintos. Estas son las últimas palabras que Sabe le dijo a su hija Sabina antes de separarse de ella en Srebrenica. Fue lo último que se supo de él antes de ser reconocido años después en una mesa de autopsias³. Como la de Sabe y Sabina, hay numerosas de historias silenciadas que en julio de 1995 llevaron a truncar la vida de miles de personas. Es por ello que dar voz a esta y otras personas y conocer más sobre el genocidio de Srebrenica es el eje principal de este trabajo.

Por tanto, como se aprecia, a la hora de elegir una temática para el presente trabajo, recurrí a uno de los contextos que más curiosidad me suscitaba, especialmente tras ahondar en temas relacionados con la Europa contemporánea y la historia reciente: las Guerras yugoslavas y los procesos de desintegración del Estado yugoslavo. También llamaron mi atención en este contexto los discursos de etnicidad asociados a las antiguas repúblicas de dicho Estado, así como la manifestación de la violencia en las mismas. Esta ha sido aplicada principalmente en dicho trabajo al enclave de Srebrenica por su próximo aniversario, el cual tendrá lugar este 11 de julio de 2025. Dicha masacre afectó eminentemente a hombres y jóvenes, aunque también a mujeres sobre todo a través de violencia sexual. Por ello, se ha atendido a variables como el género y la etnicidad en las dinámicas de poder de dicho conflicto.

Así, el objetivo general de este trabajo consiste en explicar los antecedentes, desarrollo y consecuencias de la guerra de Bosnia, tomando Srebrenica como punto central, al ser el enclave en que tuvo lugar el genocidio y precipitó el final de la guerra y los Acuerdos de Dayton. Frente a ello, los objetivos específicos del mismo han sido los siguientes. Por un lado, se ha buscado analizar la materialización de la violencia enmarcada en Bosnia durante el presente conflicto a través de la masacre de Srebrenica con motivo de su treinta aniversario, así como los recuerdos y legado que presenta. Por otro lado, se ha tratado de someter a examen las relaciones entre perpetradores y víctimas dentro de dicho conflicto. Así, finalmente, se ha analizado cómo se entremezclaron en dichas relaciones de poder variables como el género o la etnicidad.

En lo referente a las fuentes, este trabajo presentará técnicas de investigación eminentemente cualitativas relativas principalmente a la observación documental. Entre ellas, destacará el tratamiento de documentación bibliográfica (tanto capítulos de libros como artículos de revistas científicas sobre las guerras yugoslavas) accedida a través de repertorios como Dialnet o la propia biblioteca universitaria Nebrija, para lo que además ha sido utilizado también su Catálogo Alba. Frente a ello, también ha sido consultada prensa, debido a la gran utilidad como fuente pública de comunicación que presenta la documentación hemerográfica. Asimismo, se ha tratado de realizar un acercamiento a los testimonios orales de los supervivientes y quienes estuvieron en Bosnia durante el conflicto. Por tanto, de manera complementaria, se ha utilizado la metodología propia y referente a las fuentes orales. La necesidad de tales fuentes viene requerida al ser encuadrado el contexto de dicho trabajo en la historia reciente (de ahí la catalogación de la historia oral como una sectorialización historiográfica, una especialidad cronológica y temática)⁴. Por tanto, se ahondarán en aspectos de lo llamado por Lawrence Langer (y apoyado por Selma Leydesdorff) como *deep memory*, haciendo referencia a la dificultad de los supervivientes de confrontar niveles de crueldad y humillación tan altos como los que cuentan sus historias⁵. Finalmente, se suman las aportaciones de audiovisuales (tanto documentales como películas) y objetos, servicios o bienes producto de la cultura de masas, así como manifestaciones artísticas, musicales o iconográficas varias, con el fin de emplear fuentes diversas que enriquezcan el trabajo.

En cuanto a la metodología, es necesario destacar en primer lugar que el manejo de la bibliografía histórica permite el desarrollo de la capacidad analítica, expositiva y sistemática. Estas mismas características se reflejan y parten de un planteamiento básico inicial (opiniones, saberes o juicios que se tienen de antemano) que se refleja en la propia elección del tema, título y enfoque del trabajo, así como en un inicial índice esbozado en los objetivos y los contenidos de la investigación. Una vez realizado esto, se procede a recopilar una lista bibliográfica que permita profundizar en dicho tema, siempre partiendo de lo general (diccionarios históricos, repertorios cartográficos o cronológicos o enciclopedias temáticas, en este caso en torno a las guerras yugoslavas), para

3 Borja Díaz-Merry, «El genocidio de Srebrenica contado por los niños», La Vanguardia, 16 de agosto de 2020, <https://www.lavanguardia.com/internacional/20200817/482864505957/srebrenica-bosnia-serbia-limpieza-etnica-museo-ninos-supervivientes.html>.

4 Julio Aróstegui Sánchez, *La investigación histórica: teoría y método* (1995), 205-12, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=180171>.

5 Selma Leydesdorff, *Surviving the Bosnian Genocide. The Women of Srebrenica Speak* (Indiana University Press, 2011), 141.

luego analizar fuentes mucho más específicas (artículos o monografías especializadas en el asunto a tratar, en este caso la masacre de Srebrenica). A estas habrá que someter una lectura y examen analíticos y críticos que incluya su selección, cotejo, comparación o depuración de argumentos, razonamientos, ideas o interpretaciones asociadas. Finalmente, es aquí cuando comienza la redacción del guion o índice provisional distinto al inicial, y que recoge un estado de la cuestión con investigaciones precedentes, para determinar una serie de hipótesis acompañadas de datos que, tras ser analizados, demuestren o no dichas hipótesis y generen unas conclusiones precisas. Es en este punto donde comienza la redacción de estas partes del trabajo⁶.

Sin embargo, y dentro de dicha redacción, la clave para el desarrollo de una teoría disciplinar que genere conocimiento histórico en relación con los objetivos ya citados será el conocimiento y desarrollo de los siguientes aspectos. Por un lado, el objeto historiográfico, que hunde sus raíces en el campo de trabajo del historiador, la sociedad, y que trata de delimitar la materia, los pensamientos o las entidades desde un enfoque temporal preciso y concreto (en este caso, teniendo como punto central la masacre de Srebrenica) para concluir en qué manifestaciones humanas se revela lo histórico. En segundo lugar, la explicación histórica de la realidad que está siendo explorada (la masacre de Srebrenica), y con ello los problemas peculiares de la misma como asunto central de la investigación, y la involucración en ella de problemas causales, intencionales, funcionales, teleológicos o genéticos. Finalmente, habrá que atender también al discurso histórico, es decir, a la escritura de la historia, y a no solo la forma del contenido, sino el modo en que un discurso histórico deja entrever una concepción determinada de lo histórico⁷.

2. Antecedentes a las guerras de la antigua Yugoslavia

Ya adelantaba el político francés Eduoard Herriot que *Yugoslavia no está tan unida como podríamos desear. No se reparan en unos años las consecuencias de varios siglos*, como indica el prólogo de *Breve Historia de Croacia* de Maro Botica⁸. La unidad soñada yugoslava parte, en opinión del historiador serbio Dusan T. Batakovic, del deseo de levantar un puente sobre un abismo milenarismo bajo las ruinas de la antigua Austria-Hungría,

aunque su desarrollo histórico no le concedería el suficiente tiempo, ni tampoco paz interior o exterior que le permitiese consolidarse y hacer frente a los antagonismos de sus comunidades⁹. Es por ello por lo que, aún hoy, estos antagonismos se reflejan todavía en heridas que parecen insoldables.

El régimen de Tito mantuvo y ensalzó esa necesaria fraternidad de pueblos yugoslavos frente a dichos antagonismos, pero no fue capaz de acabar con las contradicciones primigenias con las que contaba el Estado, y que aglutinaba a grupos étnicos y lingüísticos diferentes (aunque relacionados entre sí tradicionalmente) con profunda diversidad religiosa (ortodoxos, católicos y musulmanes)¹⁰. Es por ello por lo que se comenzará este trabajo con un breve repaso de su gobierno.

La Yugoslavia de Tito (1945-1980) se autodefinía a través del artículo 1 de la Constitución de 1946 como una República Popular Federativa, es decir, un Estado federal popular republicano en el que su comunidad de pueblos poseía los mismos derechos. Esto venía propiciado por la victoria del Frente Popular en las elecciones parlamentarias de 1945, que habían seguido a una primera reforma agraria que buscaba nacionalizar los latifundios y repartir la superficie agraria. A partir de aquí, cada una de las repúblicas de la federación (Serbia, Croacia, Eslovenia, Bosnia, Macedonia y Montenegro) podía votar sus constituciones siempre sin contravenir dicha carta magna. Su fuerza aglutinadora era el Partido Comunista, que seguía las formas del homólogo soviético, al mando de Tito, y que promulgaba la unidad y homogeneidad del pueblo para poder edificar el verdadero socialismo. Bajo este paraguas, los transportes, comercio al por mayor, la banca y las industrias de interés nacional caen en manos del Estado, al igual que los sectores comerciales e industriales. Mencionar también la socialización de la tierra (aunque se permite la propiedad privada hasta 35 hectáreas), repartida entre campesinos y Estado (a través de sistemas cooperativos). La ideología legitimada por el nuevo régimen era un marxismo-leninismo de marcado estalinismo, eso sí, adaptado al nacionalismo yugoslavo y en detrimento de los localismos¹¹. La actividad propagandística y el control de los medios de comunicación recae en un inicio en Milovan Djilas para así “reforzar la unidad y la fraternidad”. Por otro lado,

6 Enrique Moradiellos, *El oficio de historiador* (2008), 132-35, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=614295>.

7 Aróstegui Sánchez, *La investigación histórica*, 25.

8 Marco Botica, *Breve Historia de Croacia*, Universidad de Valladolid, Historia y Sociedad 236 (Valladolid, 2022), 11.

9 Ricardo Martín de la Guardia, *La Europa balcánica : Yugoslavia, desde la segunda guerra mundial hasta nuestros días*, Historia universal contemporánea 17 (Síntesis, 1997), 11-12.

10 Martín de la Guardia, *La Europa balcánica : Yugoslavia, desde la segunda guerra mundial hasta nuestros días*, 12-13.

11 Martín de la Guardia, *La Europa balcánica : Yugoslavia, desde la segunda guerra mundial hasta nuestros días*, 54-58.

también hay que destacar el papel de la OZNA (policía secreta) para eliminar todo resquicio de contestación. En cuanto a la Iglesia, como resume Joseph Krulic, se promulga un ataque frontal a la Iglesia Católica frente a la utilización de la Iglesia Ortodoxa como control institucional sobre la musulmana. Por todo ello, se ve en este modelo una consolidación de un sistema de tipo soviético centralista en la economía, y que impulsa la colectivización y la industria pesada bajo la batuta de un Partido Comunista que dirige hegemonícamente la nación a través de una Constitución de directrices socialistas-estalinistas¹².

Sin embargo, más adelante se propicia una ruptura con la URSS por el intento de Tito junto a Dimitrov de formar una confederación de países socialistas en la Europa balcánica, concluyendo en la expulsión de Yugoslavia del Kominform, y su consiguiente aislamiento internacional. A partir de aquí, Tito se beneficia de las ayudas económicas estadounidenses y propone una tercera vía de autogestión económica y descentralización político-administrativa, una especie de socialismo autogestionario defensor de la libertad (aunque el Estado seguía dirigiendo las principales actuaciones en materia económica). Esto se refleja en la nueva Liga de los Comunistas de Yugoslavia (LCY) y en la nueva Constitución de 1953. Esta situación se relaja ya en tiempos de Jrushchov, reanudándose los intercambios comerciales, y Tito posiciona un carácter de marcado antinorteamericanismo como líder de las potencias No Alineadas. En 1965 el modelo se resiente, así que se opta por potenciar la autonomía política y económica de las repúblicas en favor de un modelo de sociedad autogestionaria, así como el incentivar la entrada de capital extranjero a través de la concesión de propiedad de las empresas estatales. Pero a pesar de los esfuerzos del gobierno central, las diferencias territoriales continúan, viéndose estas materializadas en la articulación en 1971 de un amplio movimiento que buscaba un Estado para el pueblo croata, o de reivindicaciones en Kosovo para alcanzar el grado de República. Este deseo de descentralización se reflejará en la Constitución de 1974. Pero a pesar de mejoras en los niveles educativos o sanitarios, así como en la mayor producción de bienes de consumo o crecimiento del sector terciario, la inflación y el déficit comercial no descendía y la emigración de obreros y deuda externa aumentaba sin cesar, a lo que se sumaban las tensiones nacionalistas¹³.

A partir de aquí, a la muerte del Mariscal Tito en 1980, Yugoslavia debe de hacer frente a una triple problemática: la crisis económica, del sistema federal y la democratización del país, a la que se suman esas tensiones nacionalistas tan protagonistas en los últimos años del propio Tito. También se requiere mencionar los distintos elementos étnicos y religiosos de estas repúblicas y las tensiones entre los distintos grupos de poder¹⁴. Ante la crisis económica, se aprueban varios planes para reducir la deuda, equilibrar la balanza de pagos y poder controlar la inflación (aunque esta continuó creciendo alarmantemente). Y es que el propio partido también estaba sumido en una profunda crisis tras el abandono de las delegaciones eslovena y croata del XIV Congreso de la LCY, que venía acompañado de las críticas de los estudiantes albano-kosovares antiserbios y sus consiguientes huelgas y protestas nacionalistas. Es en este contexto en el que surgirá la figura reaccionaria de Slodoban Milosevic, aparatchik de la LYC que, como máximo dirigente de la misma, aglutina a la población serbia en torno a la idea de marginación y discriminación por el resto de las repúblicas¹⁵.

3. La Guerra de Bosnia (1992-1995)

Como se ha visto, el punto de partida de este trabajo ha sido la desarticulación social y la desintegración nacional de la antigua Yugoslavia. A la situación interna, se sumaba la crisis del comunismo, que desde 1989 es protagonista en Europa del Este, lo que supone el colofón a la Estructura federal yugoslava. La postura serbia, en este contexto, es de potenciación de su comunidad nacional justificada en los “derechos históricos” de carácter territorial (véanse Kosovo, Macedonia, Voivodina o Sandzak, considerados como serbios) y de carácter ideológico (justificado en el “derecho de autodeterminación” ejercido por las comunidades serbias en el interior de otras repúblicas yugoslavas). De esta forma, la tesis serbia entra en conflicto con el “derecho histórico” aplicable a otras comunidades no serbias, que sobre todo desde Eslovenia o Croacia, ven tales preceptos como el primer paso de la “Gran Serbia”.

Por todo ello, la descomposición del régimen comunista en 1990, tanto en la Federación como en las repúblicas (salvo Serbia y Montenegro), lleva a la formación de nuevas políticas de carácter liberal o reformista, e incluso neocomunistas conservadoras,

12 Martín de la Guardia, *La Europa balcánica : Yugoslavia, desde la segunda guerra mundial hasta nuestros días*, 58-59.

13 José Girón Garrote, *Los nuevos Estados de la antigua Yugoslavia*, Cursos de Verano 12 (Universidad de Oviedo, 1999), 39-46.

14 Romualdo Bermejo García, *La disolución de Yugoslavia*, Ciencias Sociales (Eunsa, 2007), 13-14.

15 Girón Garrote, *Los nuevos Estados de la antigua Yugoslavia*, 47-50.

pero siempre de marcado nacionalismo. Este último se incrementaba ante la percepción de un diferente grado de legitimidad entre serbios y el resto de comunidades de la antigua Yugoslavia. El objetivo era, con ello, la celebración de procesos electorales pluralistas y libres en cada república¹⁶. Y es que como se verá más adelante, cuando el nacionalismo reemplaza a un tan marcado totalitarismo en el seno de una sociedad multiétnica, la violencia es por tanto inevitable, llevando esta a intentos de limpieza de sangre o purificación étnica¹⁷.

En cuanto al caso bosnio, desde un primer momento Bosnia-Herzegovina consideraba que mantener el Estado yugoslavo era favorable a sus intereses nacionalistas, pero en la década de 1990 se modula esta percepción, lo que lleva al inicio de su senda hacia la independencia¹⁸. Sin embargo, es necesario mencionar que el sustrato bosnio es muy complejo, pues en torno al 47,3% de sus habitantes son bosníacos frente a un 31,4% de serbios y 17,3% de croatas¹⁹. A esta multiculturalidad, multiétnica y multirreligiosidad se suma según Muhamed Nezirovic el problema de, por parte de los bosníacos, tratarse de una población eminentemente eslavo-musulmana, pues los dirigentes árabes islámicos mostraban extrañeza ante sus homólogos de ojos azules, piel blanca y mujeres sin velo²⁰. De esta forma, la religiosidad y la espiritualidad (y con ello la identidad religiosa) se pueden entender de tres formas en Bosnia: por un lado, los cristianos ortodoxos, guardianes de los serbios; por otro, los católicos, que poseen el apoyo del Vaticano, siendo en su mayoría croatas y eslovenos; y finalmente los musulmanes, que apoyados por sus hermanos de credo (pero, como se ha mencionado, no de etnia), sufren sobre sí una “cruzada” ante la marginación que hacia ellos procesa Europa. Y es que las creencias religiosas sirvieron no tanto de integración sino de freno en el caso yugoslavo, actuando así como soporte perfecto del nacionalismo²¹.

Electoralmente, este sustrato de mayoría musulmana y de marcado nacionalismo bosnio se refleja en la victoria de los partidos de dichos bloques en las elecciones del 18 de noviembre y 9 de diciembre de 1990. La consecuencia de esto es un pacto nacional

representado por el primer ministro Alija Izetbejovic, pero con influencias de sectores serbo-bosnios y croato-bosnios. Aun así, esta propuesta no se consolidó, y la convivencia comenzó a deteriorarse, como se ve con la creación de la Bosanka Krajina, comunidad promovida por los serbo-bosnios. El siguiente paso a esta ruptura es la propuesta croata, que buscaba un reparto con Serbia de la región bosnia de acuerdo a zonas étnicas o cantones, lo que desembocaría más adelante en propuestas de “limpieza étnica”.

A la ya mencionada Bosanka Krajina se suman distintas RAS (República Autónoma Serbia) como “cordón de seguridad” entre Serbia y otras comunidades como Croacia o Bosnia, para parar sus aspiraciones nacionalistas. También es destacable el intento de referéndum por parte de Izetbejovic en 1992, que solicitaba ante la comunidad internacional el reconocimiento del Estado de Bosnia-Herzegovina. Por tanto, ante sus concluyentes resultados (del 63% de la población participante se extrae un 99% de favor a la independencia), la Comunidad Europea reconoce como Estado libre y soberano a Bosnia-Herzegovina, al igual que EEUU o Croacia y Eslovenia más adelante. Este es, por tanto, el germen de una tercera fase en la guerra yugoslava (precedida por las acontecidas en Eslovenia y Croacia)²². En ella, es de gran importancia la figura de Slobodan Milošević, un burócrata del partido comunista que escala políticamente con despotismo, propaganda y fuertes mensajes de nacionalismo serbio unido a la ortodoxia religiosa (materializado en su discurso en el Campo de los Mirlos de 1989), para generar la idea de la “Gran Serbia”. La guerra era por tanto inminente²³.

Este conflicto bélico, por tanto, comienza en la primavera del 1992, y es protagonizado en un inicio por el control efectivo de dos tercios del país por las comunidades serbo-bosnias, incluyendo ciudades de marcado carácter musulmán (Sarajevo, Visegrad o Jajce), y con ello, la huida de cerca de dos millones de desplazados o refugiados. El segundo paso a esto era la propuesta de “limpieza étnica” por el líder serbio Radovan Karadžić. Ante dicha propuesta, la ONU insta a poner fin al conflicto, y envía a los cascos azules para reforzar estas zonas hasta la llegada de la paz, mientras que serbo-bosnios y croato-bosnios sellaban un “Pacto de Defensa” mutua.

16 Martín de la Guardia, *La Europa balcánica : Yugoslavia, desde la segunda guerra mundial hasta nuestros días*, 116-17.

17 Ángel García García, «El componente religioso en los conflictos étnicos de la ex-Yugoslavia», *Anales de Historia Contemporánea*, *Anales de Historia Contemporánea*, n.º 18 (2002): 276.

18 Martín de la Guardia, *La Europa balcánica : Yugoslavia, desde la segunda guerra mundial hasta nuestros días*, 140-41.

19 Girón Garrote, *Los nuevos Estados de la antigua Yugoslavia*, 222.

20 Girón Garrote, *Los nuevos Estados de la antigua Yugoslavia*, 225.

21 García García, «El componente religioso en los conflictos étnicos de la ex-Yugoslavia», 280.

22 Martín de la Guardia, *La Europa balcánica : Yugoslavia, desde la segunda guerra mundial hasta nuestros días*, 136-37.

23 «Genocidio en Yugoslavia, la Europa de la vergüenza», *Novéntame otra vez*, dirigido por Irene Arzuaga, RTVE Play, 11 de febrero de 2021, Vídeo, <https://www.rtve.es/play/videos/noventame-otra-vez/genocidio-yugoslavia/5780082/>.

Paralelamente a ello, y entrando en el mencionado concepto de “limpieza étnica”, bajo los preceptos del Memorándum de la Academia de las Ciencias y las Artes de Belgrado como antecedente, se promueve “purificar” el territorio de toda comunidad calificada como “nociva” para así consagrar la pureza étnica de la nación. Ante esto, como indica Martín de la Guardia en su análisis sobre el “Segundo Informe” Mazowiecki, dicha purificación parecía responder no como una consecuencia de la guerra, sino más bien como un objetivo de la misma a través de amenazas, palizas, violaciones o asesinatos. Estos actos fueron perpetrados por todas las partes implicadas en el conflicto, aunque fueron los serbios quienes lo aplicaron con mayor profusión en todas las fases de dicho conflicto²⁴. De entre ellos, podría destacarse al llamado grupo de los Tigres de Arkan, de unos 200 integrantes, que actuó en las guerras de Croacia, Bosnia-Herzegovina y Kosovo practicando el asesinato o la limpieza étnica de miles de civiles en localidades como Bijeljina o Prijedor²⁵.

Como punto principal de la guerra, se elegirán (además de Srebrenica) dos episodios fundamentales del conflicto. El primero de ellos es el asedio de Sarajevo, que comenzó el 5 de abril de 1992, un mes después de la declaración de independencia bosnia. Según la periodista Ángela Rodicio, las colinas que rodeaban la ciudad fueron rápidamente tomadas por los separatistas serbo-bosnios al mando de Karadžić (quien sería llamado “el carnicero de Sarajevo”, bajo las órdenes de Milošević)²⁶. Así, muchos de los heridos eran evacuados bajo un túnel de aeropuerto por el que también se introducían medicamentos, pero que más tarde sería bombardeado al ser descubierto²⁷.

Este episodio de asedio fue testimoniado por figuras como Slodoban Minic, locutor de Radio Sarajevo, emisora utilizada para dar voz a víctimas de la guerra. Slodoban describe Sarajevo como el “campo de concentración más grande del mundo”, en el que a pesar de la falta de agua potable o comida, nada impedía a sus habitantes cuidar su imagen (ropa, pelo, maquillaje...) como símbolo de mantenimiento de su dignidad. En los sótanos de la ciudad, según Slodoban, se organizaban exposiciones, representaciones teatrales e incluso concursos como un “Miss Sarajevo”. Su hijo nació en este contexto de guerra, bajo un sótano, y

como cuenta el propio Slodoban, hasta pasado unos meses, este no pudo conocer la luz del día. Además, narra la quema de la Biblioteca de Sarajevo (lo cual, según el periodista Alfonso Armada, se realizaba para borrar la memoria del pueblo bosnio, a lo que llama “memoricidio”). Sin embargo, de todos los episodios de la ciudad, Slodoban narra con mayor tristeza el día de la Masacre del Mercado de Sarajevo, en el que multitud de civiles murieron tras la caída de un mortero lanzado por las tropas serbo-bosnias. Este día murió su hermana, y por ello, Slodoban no puede todavía olvidar las imágenes de la morgue repleta de cadáveres, o el rostro sin vida de su propia hermana. Tal fue el impacto del asedio de Sarajevo que el grupo “The Cranberries” compendría una canción llamada “Bosnia” en honor al mismo, y enfatizando el sufrimiento humano, la desesperación, la inocencia perdida o el deseo de un futuro mejor²⁸. De esta forma, en la actualidad, dicho episodio se recuerda, por ejemplo, a través de las llamadas “Rosas de Sarajevo”, unas marcas de granada pintadas con resina roja para honrar a las víctimas²⁹.

Otro terrible episodio sería, por otro lado, el acontecido en Mostar. Para Gervasio Sánchez, fotoperiodista durante la guerra, las consecuencias aquí fueron aún peores. La médica Manuela Cabero resalta la impresión que le suscitaba ver hasta qué punto una ciudad podía ser intencionadamente destruida. El propio nombre de Mostar alude al vocablo “most” (puente), y por ello, este era símbolo no solo de Bosnia-Herzegovina, sino además de la propia multiculturalidad yugoslava y su pasado otomano. De esta forma, su destrucción por parte de los croato-bosnios era a su vez la eliminación de un símbolo, y por ello (al igual que con la quema de la Biblioteca de Sarajevo), la destrucción de la memoria del pueblo bosnio. Asimismo, Manuela Cabero cuenta también su experiencia operando a un combatiente de la Armija de 22 años, así como el horror de sentir en sus tiempos libres hasta qué punto podía llegar una guerra de tales magnitudes³⁰.

4. Srebrenica: relevancia de un enclave y análisis de la violencia

Las ofensivas aéreas sobre Srebrenica comienzan en enero de 1993, momento en el que tenía 36.666 habitantes, siendo 27.572 musulmanes y 8.315 serbios, y durante la guerra sirvió como un refugio bosnio

24 Martín de la Guardia, *La Europa balcánica : Yugoslavia, desde la segunda guerra mundial hasta nuestros días*, 142-43.

25 Eladi Romero García, *Las guerras de Yugoslavia (1991-2015). Una visión actual*. (Laertes, 2021), 444.

26 «Genocidio en Yugoslavia, la Europa de la vergüenza».

27 F. Valverde, «Prólogo. El amor a la manera de Sarajevo», en *Sarajevo*, Valparaíso Ediciones, de Izet Sarajlic (Granada, 2013), 9-22.

28 «Genocidio en Yugoslavia, la Europa de la vergüenza».

29 Ricard Vinyes, *Diccionario de la memoria colectiva* (Gedisa Editorial, 2018), 438.

30 «Genocidio en Yugoslavia, la Europa de la vergüenza».

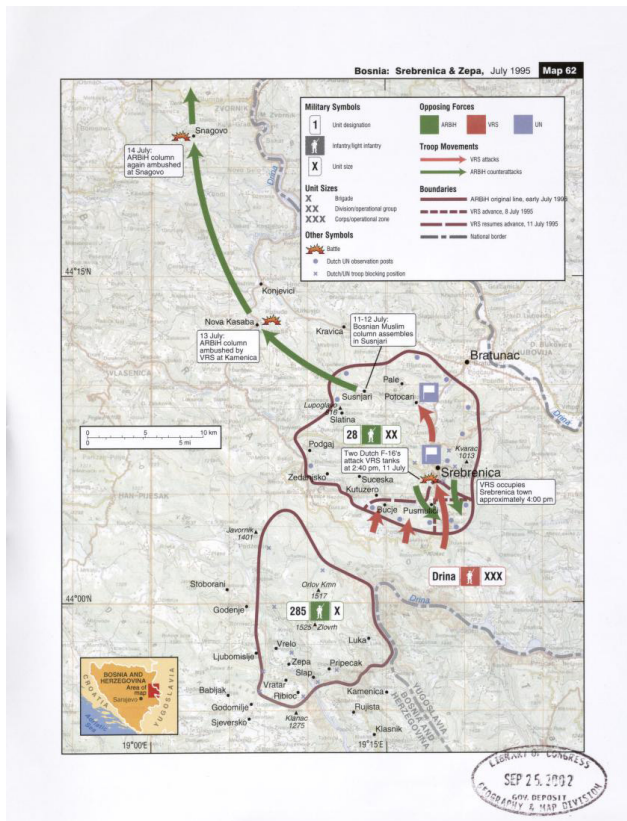


Figura 1. Mapa “Balkan battlegrounds” publicado por la Central Intelligence Agency de los EEUU (2002-2003) con la posición del enclave de Srebrenica y otros cercanos al mismo como Žepa, Potočari o Bratunac.

en territorio serbio³¹, lo que le hizo casi duplicar su población.. Durante julio de 1995, a pesar de ser considerada como “zona segura por Naciones Unidas”, la protección en Srebrenica por unos 600 cascos azules holandeses no era suficiente, y apenas entraba ayuda humanitaria (de hecho, el 7 de julio del mismo año se habían notificado 8 muertes por desnutrición), a lo que se sumaban las órdenes de Radovan Karadžić de separar los enclaves de Žepa y Srebrenica y acabar con la resistencia en los mismos. Ante la inoperancia de la OTAN frente a las peticiones urgentes de apoyo, la ciudad es tomada por los serbobosnios el 11 de julio. Esto se refleja, por ejemplo, en la fotografía entre Karremans (militar holandés) y Mladić, en la que ambos brindan tras ceder el primero a las exigencias del segundo³². El general Mladić es grabado afirmando que en sus mentes aún se recuerda el levantamiento de la nación serbia contra los turcos, y que ha llegado la hora de su venganza, mientras que unos 25.000 civiles

(la mayoría mujeres, niños y ancianos) se trasladan al cuartel general de los cascos azules, a 5 kilómetros de la ciudad, en la fábrica de Potočari. Mladić visita poco después el campamento de Potočari, tranquiliza a los refugiados, y reparte caramelos entre los niños (como se mostró a través de la televisión serbia), a la vez que separa a los varones con el pretexto de encontrar criminales de guerra. Sin embargo, estos finalmente son trasladados a otros enclaves para asesinarlos (véanse en Fig. 1 Petkovi, Kozluk, Bratunac, Orohova o Kravica), mientras que mujeres y niños son trasladados en autobuses sin conocer el destino de sus familiares. Así, en la mañana del 12 de julio comienzan los incendios de casas, las ejecuciones sumarias y el apilado de cuerpos. Los asesinados rondarían en torno a las 8.000 personas³³.

4.1. El genocidio en Srebrenica: cifras, selección y exterminio a través del estudio de fosas comunes

En lo referente a las víctimas, se estima a través del estudio del censo de 1991 y del registro de votantes del OSCE para las elecciones del 1997 y 1998 (es decir, del estudio entre los individuos registrados pre y post-conflicto) que al menos 7.475 personas desaparecieron o se dieron por muertas tras la caída del enclave en julio de 1995. Sin embargo, muchas personas no habrían sido denunciadas como desaparecidas, lo que hace que otras estimaciones se muevan entre los 8.000-10.000 muertos. Entre ellos, hay que tener en cuenta que de los nacidos entre 1920 y 1979, un tercio se incluiría en estas cifras. Además, el 99,4% de estos muertos eran hombres, con un sustancial número de jóvenes menores de 16 años (76 personas) o mayores de 60 (629 personas), frente a hombres de mediana edad (entre estas víctimas se incluyen el 50% de hombres entre 41-60 años, como se ve en Fig. 2). De todos estos desaparecidos, la gran mayoría son dados por muertos en la actualidad o han sido encontrados en fosas comunes³⁴. De esta forma, para reconstruir sus historias, se partió de los tres tipos de testigos que presenciaron los sucesos de julio de 1995: por un lado, los perpetradores, aquellos que de forma directa fueron los brazos armados que cometieron este genocidio; en segundo lugar, los Dutchbat, los soldados holandeses que enviados por las Naciones Unidas presenciaron

31 Eladi Romero García, *Las guerras de Yugoslavia (1991-2015). Una visión actual*. (Laertes, 2021), 276.

32 Pablo F. de Mera Alarcón, «El holocausto de Srebrenica, la mayor matanza en Europa desde la Segunda Guerra Mundial», ABC Historia, 18 de julio de 2018, https://www.abc.es/historia/abci-holocausto-srebrenica-mayor-matanza-europa-desde-segunda-guerra-mundial-201807180134_noticia.html.

33 Romero García, *Las guerras de Yugoslavia (1991-2015). Una visión actual*, 324-30.

34 Helge Brunborg et al., «Accounting for Genocide: How Many Were Killed in Srebrenica?», *European Journal of Population / Revue Européenne de Démographie* 19, n.º 3 (2003): 239-48, <https://doi.org/10.1023/A:1024949307841>.

estos crímenes; y finalmente, las víctimas supervivientes a los mismos³⁵.

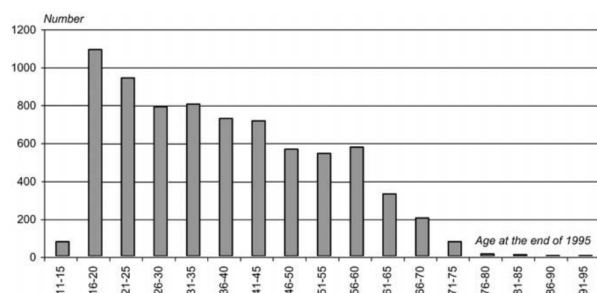


Figura 2. Número de hombres desaparecidos en Srebrenica por edades según Brunborg et al. (2003): Accounting for Genocide: How Many Were Killed in Srebrenica?

Como se ha mencionado anteriormente, la mayoría de las víctimas fueron hombres musulmanes, generalmente individuos fuertes y jóvenes en edad de ofrecer servicio militar (entre 15 y 55 años) como parte del programa de limpieza étnica. Esto hace que los actos sucedidos en Srebrenica sean catalogados de “homicidio en razón de género” o *gendercide*, tomado este como toda aquella forma de discriminación sexual que reduzca el número de mujeres o (en este caso) hombres mediante su matanza directa o indirecta³⁶. Estos actos vienen motivados desde la Revolución francesa, que genera un nuevo contrato social entre ciudadanos y Estado, a la vez que entre hombres y mujeres. Y es que es obligación para el hombre dar un pago a la sociedad por ser ciudadano, siendo este económico y/o militar, frente a la capacidad reproductiva de las mujeres, que hacía que su obligación para con el Estado estuviese ya satisfecha. Esto, por tanto, determina que la capacidad militar del hombre sea una característica definitoria del mismo, y con ello, que su masculinidad sea determinada por sus buenas dotes en dicho ámbito³⁷. Esta es, por tanto, la razón de que se cometan actos preventivos de homicidio en razón de género en Srebrenica: los soldados veían a sus oponentes, fuesen o no combatientes, como una amenaza que podía generar un contrataque que acabase con sus vidas.

Con todos estos planteamientos teóricos, en un primer momento, las víctimas son separadas en hombres y mujeres, de forma que mientras que ancianos, niños y mujeres en su mayoría son trasladados en autobuses, los hombres son llevados para ser ejecutados. Algunos grupos huyeron por las montañas

hacia Tuzla, pero sufrieron el ataque de la artillería o las consecuencias de las minas. De esta forma, para estudiar estos casos, el TPIY investigó estas infracciones reflejadas en asesinatos y detenciones arbitrarias u otras manifestaciones de limpieza étnica. De los datos que se barajaron, y que hacían referencia a las primeras intervenciones forenses realizadas por dicha entidad, mencionar que se descubrieron 21 sitios, de los cuales 14 eran fosas primarias y 7 secundarias. A ello se suman 8 sitios de ejecución, dos de ellos edificaciones (el sitio de Pilica Dom y el depósito de Kravica) y seis al aire libre. De estos, Kravica (Fig. 3) por ejemplo fue al igual que Pilica Dom un depósito en que se retuvo a unos 1.000 hombres de 15-45 años por su relación con la caída de Srebrenica. Su destino fue ejecuciones masivas con armas de fuego o granadas. Sus restos son llevados a la fosa de Glogova, la cual fue alterada más adelante para llenar un segundo espacio (Zeleni Jadar) de nuevas víctimas³⁸. En Kravica ha sido recogido el testimonio de Hakija Huseinovic, quien cuenta que al llegar la noche, los disparos acabaron, pero no los gritos y las peticiones de ayuda. Empapado de sangre, se acostó, pero sin poder soportarlo más, se puso bajo sí un cadáver para pasar la noche. Al día siguiente, su vecino fue alcanzado por las ametralladoras, por lo que Hakija se cubrió de dos cadáveres y permaneció bajo ellos durante un día completo. Más tarde, vio cómo una excavadora y un camión llegaba, derribaba la pared del almacén y cargaba los cuerpos hasta la noche siguiente. Un parón en los trabajos de recogida de los cadáveres le permitió escapar, y por ello, poder contar esta historia³⁹.

Cuando en 2001 comienza la intervención en Kravica por las Naciones Unidas, se encuentran aún restos de sangre descompuesta y de pelo pegado a ella. Así, con las posteriores investigaciones realizadas, se determina que en Kravica se utilizaron las palas mecánicas (como atestigua Hakija), lo que destruyó parte de la infraestructura del depósito. En los cadáveres se encuentran marcas *post mortem* por este transporte, lo cual se concluye por la comparación de los bordes de las fracturas. Así, se consigue establecer la uniprocendencia de algunas partes, que habrían pertenecido a un mismo individuo.

35 Leydesdorff, *Surviving the Bosnian Genocide. The Women of Srebrenica Speak*, 140.

36 Mary Anne Warren, *Gendercide. The implications of Sex Sallction* (Rowman and Allanheld Publishers, 1985), 1.

37 Paul Nathanson, *Relating Misandry. A revolutionary History of Men* (McGill-Queen's University Press, 2015), 64-65.

38 Edixon Quiñones Reyes y Maria Inés Barreto Romero, «Aportes de la antropología forense a la investigación de contravenciones al derecho internacional humanitario, el caso de Bosnia y Herzegovina», *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, n.º 50 (enero de 2023): 57-63, 50, <https://doi.org/10.7440/antipoda50.2023.03>.

39 Dragan Bursać, «Bursać: Kravica, opasno brisanje povijesnog traga onoga što se desilo», *Al Jazeera Balkans*, accedido 3 de marzo de 2025, <https://balkans.aljazeera.net/opinions/2022/7/16/bursac-kravica-fabrika-genocida-zabranjena-majkama-srebrenice>.



Figura 3. Imagen por satélite de la localización de Kravica en julio de 1995.

Para establecer la relación entre Glogova (Fig. 4) y Zeleni Jadar se realizaron análisis de la composición geológica del sitio, y para unirlos a su vez con Kravica, se estudió la mampostería y tendido eléctrico que habían asociados a los cadáveres fruto de su arrastre durante el traslado. Todo ello permite concluir que el *modus operandi* de los perpetradores fue en todo momento planificado, pues se requería una gran cantidad de infraestructura y recursos humanos para desarrollar y ocultar tales crímenes. Si a todo ello se suman testimonios como los de Hakija, también puede extraerse que estos ataques fueron realizados a civiles indefensos, concretamente a la población musulmana bosniaca (pues se encuentran ejemplares del Corán asociados a sus tumbas). Así, se localizan junto a estos cadáveres 270 vendajes en ojos y 407 ataduras en manos en la parte posterior del cuerpo. También se encuentran prótesis oculares, e incluso bastantes prendas de vestir en algunos casos, lo que contrasta con la temperatura (era pleno verano), demostrando que muchos fueron asesinados mientras huían. Destacar también la localización de relojes que permiten datar estas muertes de forma coetánea a los sucesos de Srebrenica. Tras esto, comenzaron los trabajos de laboratorio, permitiendo establecer los daños *peri mortem* (si fueron agredidos antes de morir), *post mortem* o análisis de ADN para poder poner nombre a las víctimas (muchas de ellas no denunciadas ante



Figura 4. Imagen por satélite de la fosa común de Glogova en julio de 1995.

la esperanza de retorno de sus familias) o establecer la uniprocendencia de los restos⁴⁰.

Otro testimonio es el de Mevludin Oric, quien enseña a la BBC el lugar donde lo llevaron las tropas serbias. Cuenta el punto exacto en que se encontraba una fosa común, la cual miraba mientras se encontraba tumbado. Al recordar el prado lleno de gente, Mevludin Oric no puede evitar derrumbarse. Y es que él pudo escapar haciéndose el muerto entre los cuerpos, y huyendo durante la noche sin ser visto. Como el

⁴⁰ Reyes y Romero, «Aportes de la antropología forense a la investigación de contravenciones al derecho internacional humanitario, el caso de Bosnia y Herzegovina», 57-63.

propio Mevlundin dice, la tierra estaba llena de sangre, incluyendo la de su padre, hermano y primos (entre otros). Sin embargo, todavía reconoce a serbios por las calles que participaron en estos asesinatos⁴¹.

Frente a ello, se destacará el testimonio de un niño de Srebrenica Ahmo Mehmedovic. Nació en Gradača durante el exilio bosnio tras el genocidio, concretamente en un sótano con mucha humedad. Su madre y abuela lo acercaron a la hoguera pues no podía respirar debido a las condiciones. Ahmo cuenta que su nombre es por su abuelo, muerto en el genocidio de Srebrenica, y a día de hoy aún es heredero de ello, por lo que decidió quedarse en el lugar para preservar la memoria de los caídos como su abuelo en 1995⁴².

Otros testimonios hacen referencia a la utilización por parte de los serbios de uniformes de la ONU para engañar a los huidos, o enfatizan la crueldad de los perpetradores de tales crímenes. Por ejemplo, un testigo cuenta que cerca de Sandići, vio cómo entre 200 y 300 varones (incluyendo sus hermanos) seguían instrucciones serbobosnias falsas, para luego ser tiroteados con ametralladoras. Un superviviente de ello fue enviado después por los serbobosnios sin un ojo ni orejas, y con una cruz en su frente. A ello sumar, para finalizar el presente apartado, la descripción del oficial neerlandés Vaase que cuenta oír disparos toda la noche en el edificio llamado “la casa blanca” de Potočari⁴³, o las secuelas que dejaría la guerra en los soldados supervivientes, como cuenta Slavenka Drakulić con el caso de un amigo de su hija, que no apagaba la luz de su habitación cada noche por miedo a despertarse y no saber en qué lugar se encontraba⁴⁴.

Así, los estudios de antropología forense realizados por Julio César Ticona Lecaros en su tesis doctoral del año 2022 abalan que en las fosas comunes de la masacre de Srebrenica se presentan métodos de aplicación de limpieza étnica por parte del ejército serbio y los grupos serbo-bosnios. En sus trabajos, también concluye que las prácticas delictivas hacia civiles (incluyendo terror urbano, secuestro o incursiones militares serbias) fueron muestras de exterminio focalizado, que incluía según los exámenes forenses el intento de borrar toda

culpabilidad por los perpetradores para así conseguir la eliminación física de las víctimas⁴⁵.

4.2. La violencia sexual en Srebrenica: cuerpos, dominación y estrategias de guerra

En cuanto a la violencia contra las mujeres, Leydesdorff resalta la dificultad de encontrar testimonios en Srebrenica que hablen en primera persona de violaciones⁴⁶. Esto se ve también, por ejemplo, en los juicios en La Haya por el TPIY, ya que muchas de las víctimas, como expone Drakulić en lo referente al caso Foča, testifican protegidas por una pantalla sin dejarse ver por el público, y con voces distorsionadas en algunas ocasiones⁴⁷. En Sarajevo, por ejemplo, estos testimonios son según ella más comunes pues hay mayor anonimato. Así, expone que muchas veces se extraen vivencias de manifestaciones de violencia sexual sin violación *per se* debido a la embriaguez de algunos soldados. Es común también la práctica de violaciones en grupo para probar la virilidad del soldado como parte de programas de limpieza étnica. Sin embargo, Leydesdorff extrae que bajo su opinión, muchas veces la violación deriva en otras manifestaciones de violencia. Así, destaca el testimonio de dos mujeres. La primera de ellas, a la que se refiere como “S” es descrita como menuda, jactanciosa pero de ojos tristes. Su historia comienza con la separación por sexo y edad de la población. Tras ello, “S” cuenta cómo buscó a su padre en Potočari para comprobar que todo iba bien, lo que le llevó a presenciar cómo un anciano era mutilado y sus genitales eran cortados por un Chetnik. Devastada, se marchaba y comenzaba a buscar agua, lo que le llevaba a presenciar el asesinato de otra mujer, y a ser agredida violentamente por un soldado hasta perder el conocimiento. Más tarde, llena de moratones y sin ser consciente de qué había pasado, volvía de nuevo a Potočari. Otra historia es la de Hamra, quien tuvo que permanecer en Potočari por no poder alcanzar los autobuses para que mujeres y niños se marchasen del lugar. Al día siguiente, fue llevada a una tienda de campaña por dos soldados serbios y dos holandeses que más tarde, ebrios, la golpearon con

41 “La tierra aquí está empapada de sangre”: el desolador testimonio de un sobreviviente de la matanza de Srebrenica», BBC News Mundo, 22 de noviembre de 2017, <https://www.bbc.com/mundo/media-42073611>.

42 *El testimonio de los niños de Srebrenica*, dirigido por Euronews, 2020, <https://www.youtube.com/watch?v=5XEQpCCqOI8>.

43 Romero García, *Las guerras de Yugoslavia (1991-2015). Una visión actual.*, 325-30.

44 Slavenka Drakulić, «No matarían ni una mosca. Retratos de los criminales de las guerras balcánicas», *Libros del K.O.*, 2003, 13.

45 Julio César Ticona Lecaros, «Análisis epistémico forense en torno a casos de crímenes de guerra en la región de los balcanes (1991-2001)» (<http://purl.org/dc/dcmitype/Text>, Universidad Nacional de San Agustín, 2022), 184, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=346295>.

46 Leydesdorff, *Surviving the Bosnian Genocide. The Women of Srebrenica Speak*, 166.

47 Drakulić, «No matarían ni una mosca. Retratos de los criminales de las guerras balcánicas», 53.

fuerza hasta hacerla perder el conocimiento, y después, la violaron frente a sus hijos⁴⁸.

Otro relato de sumo interés es el de “HT”, una mujer que cuarenta días después de dar a luz permanecía en Potočari. Tras ver que el único alimento que poseía eran unas galletas de color verde por la descomposición, se propuso buscar agua y comida fuera, lo que la llevó a ver multitud de cadáveres. Esta búsqueda la condujo finalmente a una tienda en la que se le prometieron víveres para alimentar a su bebé. Sin embargo, dentro de ella una mano la golpeó y “HT” perdió el conocimiento. Sus piernas estaban llenas de moratones y sangre, no podría levantarse. Lo siguiente que recuerda es despertar junto a su hijo en un centro médico.

También se destacará la historia de “HM”, una mujer de 45 años que fue trasladada junto a su marido tras la toma serbia de Srebrenica a una casa cercana. En ella, durante su segunda noche, un policía, mientras la apuntaba con un arma, la obligó a desnudarse mientras lloraba, y a pesar de exponerle la diferencia de edad (él contaba unos 20 años, 25 menos que ella) la obligó a practicar sexo oral, y mientras esta vomitaba, se marchó llevándose a su marido (aunque otro soldado lo salvaría más adelante). “HM” cuenta aún tener pesadillas con este episodio, y explica conocer más historias como la suya, aunque a diferencia de ella no quieren contar lo sucedido por vergüenza o miedo⁴⁹. Y es que el estigma en torno a las víctimas de violación es notorio, y por ello, los testimonios, como se ha dicho, son escasos. Sin embargo, a la ya mencionada historia se suman testigos oculares como el de un soldado holandés de la ONU, que en los juicios a Krstic explicó cómo vio a dos soldados serbios, uno tumbado sin pantalones junto a una niña y el otro haciendo guardia. También cuenta encontrar una chica sobre una superficie similar a un colchón repleta de sangre y con profundos moratones en las piernas. Otro soldado holandés también destacaba que junto a los heridos o muertos, existían mujeres violadas⁵⁰.

Ante estos actos de violencia sexual, se puede extraer la noción de que el control del cuerpo femenino es propiedad masculina, y que por ello, su supremacía

es tal que puede poseerlo y utilizarlo como objeto de destrucción o placer. En conflictos armados como el que nos ocupa, estos cuerpos sufren destrucciones, mutilaciones o (como se ha mencionado) violaciones, al ser también dependientes de relaciones de poder en el campo político. Asimismo, esta violencia sexual exacerbada puede ser un arma de dimensión individual, provocando terror y sometimiento sobre la víctima, pero a la vez puede tener consecuencias colectivas al buscarse humillar a la comunidad enemiga (es propiedad masculina, y por ello, una mancha en su honor lo es también en el del hombre, lo que genera segregación en las víctimas, repudio y con ello invisibilidad). Y es que la intención explícita de estos actos sexuales puede incluir engendrar hijos por las mujeres del otro (en este caso, que una mujer bosnia engendre un serbio)⁵¹. Tales actos, a los que se suman el obligar a las mujeres embarazadas a no abortar, denotan la idea de dominación a través del esperma (un planteamiento eminentemente patriarcal). También deja entrever el poder de este, del esperma, al engendrar un nuevo individuo, pues es tal elemento el que determina la identidad étnica, biológica o en algunos casos religiosa. Ante esto, el nuevo niño es portador de estos rasgos, y con ello promesa de futuro de la etnia que representa vía paterna. Por ello, asesinar a los hombres y violar a las mujeres tienen en este contexto de Srebrenica (y de forma más general, en la guerra de Bosnia) la misma intención: vincular genealógicamente para transmitir una filiación concreta⁵².

Por ello, y teniendo claro estas cuestiones sobre el valor de los cuerpos, surgen dos propuestas para explicar las violaciones cometidas en Bosnia (y de forma concreta en Srebrenica). Por un lado, una tendencia eminentemente estadounidense establece el género en el centro de sus análisis, concluyendo que la violación es un arma común en la guerra. Sin embargo, se establece otra tendencia de “violación genocida” que va más allá y ve estas acciones hacia mujeres musulmanas como un fenómeno histórico único, lo que lleva a catalogar al conflicto como “guerra de violación”. La diferencia entre una y otra opción sería que en el primer caso, la violación es un arma de guerra usada contra las mujeres, mientras que en el segundo va más allá, catalogándolo como parte del genocidio⁵³.

48 Leydesdorff, *Surviving the Bosnian Genocide. The Women of Srebrenica Speak*, 166-73.

49 Albina Sorguc, «Srebrenica Anniversary: The Rape Victims' Testimonies», *Balkan Insight*, 11 de julio de 2014, <https://balkaninsight.com/2014/07/11/srebrenica-anniversary-the-rape-victims-testimonies/>.

50 Nidzara Ahmetasevic, «Silence and Shame Shield Srebrenica Rapists from Justice», *Balkan Insight*, 8 de julio de 2010, <https://balkaninsight.com/2010/07/08/silence-and-shame-shield-srebrenica-rapists-from-justice/>.

51 María Vilellas Ariño, «La violencia sexual como arma de guerra.», *Quaderns de Construcció de Pau, Quaderns de construcció de pau*, n.º 15 (2010): 7-10.

52 Amantina Osorio R., «Violencias extremas y etnicidad: la ex Yugoslavia», *Alteridades, Alteridades* 15, n.º 30 (2005): 81-82.

53 Robert M. Hayden, «Rape and Rape Avoidance in Ethno-National Conflicts: Sexual Violence in Liminalized States», *American Anthropologist* 102, n.º 1 (2000): 28-29.

De esta forma, el concepto de la partición de un territorio o el carácter liminal del Estado bosnio tiene bastante relación con estos crímenes. Y es que la violencia entra en juego como consecuencia de la percepción de un grupo de poder gobernar y controlar a otro. Es aquí cuando la autodeterminación de estos lleva a “limpieza étnica”. Así, la violación no es una manifestación de violencia irracional, sino una consecuencia de la citada “limpieza étnica” en tanto que se mueve por dos motivos principales: el deseo de manifestar dominación y humillación sobre el otro (pues el cuerpo de la mujer es garante del honor de sus hombres y de la virilidad de los mismos); o por querer mostrar que la separación de las comunidades no implicará el fin de su coexistencia, pues seguirán subordinados a ellos. El cuerpo de la mujer puede ser tomado, por tanto, como una prolongación del territorio a conquistar, y por ello, surge una “geografía sexual de la etnicidad”, que excluye a los cuerpos víctimas de estos actos. Esto sucede debido a que dichas corporalidades se convierten en impuras, y con ello, lo hace el “cuerpo” de la patria. Estos actos vienen propiciados según la historiografía anglo-americana por una visión más centrada en la violación como consecuencia del “complejo fálico” (deseo sexual masculino de penetración sexual o prácticas anárquicas para obtener placer)⁵⁴. Frente a ello, John Borneman (1998) explica la violación, y con ello la “limpieza étnica”, como consecuencias de la “soberanía territorial” y “heterosexualidad europea”, tomando este último término como una institución política, un programa para la construcción e institucionalización de un tipo particular de género y sexo humano (dicho concepto, por tanto, alude más a un hábito, práctica o proceso que a una ideología o preferencia sexual)⁵⁵. Independientemente de una u otra perspectiva, por tanto, se puede determinar que estos actos de violencia sexual no fueron hechos aislados, sino que existió una campaña serbia deliberada que motivaba tales actos para destruir la comunidad bosniaca⁵⁶.

5. Tras la Guerra. Reconstrucción de Bosnia y reconocimiento de la violencia sexual como crimen de guerra y contra la humanidad

La masacre de Srebrenica generó una coartada que a nivel moral permitió una intervención en el conflicto contra los serbios. La operación “Fuerza Deliberada”

había sido proyectada antes que esta misma sucediese, pero su impacto y sensibilización permitieron que tras la segunda matanza del mercado de Markale, la OTAN comenzase los bombardeos⁵⁷. Por ello, en octubre de 1995, se realiza una conferencia de paz en la lejana Dayton (Ohio) en la que se reunieron representantes de la República Federal de Yugoslavia, de la República de Croacia y de Bosnia-Herzegovina, entre los que destacaron Slodoban Milosevic, Franjo Tudjman y Alija Izetbegovic. La clave era preservar esta última entidad territorial como Estado soberano de acuerdo a la Yugoslavia de Tito, y que se erigía como una federación que alternase la presidencia atendiendo a la etnia. De esta forma, el reparto quedaba territorialmente en un 49% para la República de Srpska (serbobosnios) frente a un 51% para la Federación croato-bosnia de Bosnia y Herzegovina⁵⁸. Sin embargo, este documento no estuvo exento de críticas, pues muchos creen que los serbios acabaron con aún más terreno del que tenían antes de la guerra.

En cuanto al reconocimiento de los crímenes, el Estado bosnio consideró tales actos serbios como genocidio de acuerdo con los criterios tomados en 1948, y por ello, se presentó una denuncia en 1992 en la Corte Internacional de Justicia en La Haya. Sin embargo, no fue hasta 2007 cuando el tribunal declaró como genocidio lo acontecido en Srebrenica. Anteriormente, el TPIY ya lo había juzgado de tal forma⁵⁹. Y es que desde 1993, tras la aprobación por parte de la ONU, se creaba el Tribunal Penal Internacional para la antigua Yugoslavia (TPIY) como respuesta a los crímenes que conllevaban el ya mencionado conflicto armado. Por tanto, nace con la vocación de establecer un tribunal que investigue, juzgue o persiga a los perpetradores de violaciones del derecho humanitario internacional en el contexto bélico balcánico. Así, se daba un salto en la protección de los derechos humanos a nivel internacional⁶⁰.

Uno de los puntos principales de este trabajo ha sido el reconocimiento de la violencia sexual de acuerdo con el treinta aniversario de Srebrenica, por lo que se desarrolla su concepto en relación al presente

57 Rubén Martínez Hernández, «Consecuencias de la actuación de la ONU en Srebrenica», *Boletín de Información*, *Boletín de Información*, n.º 306 (2008): 25-42.

58 Francisco Veiga Rodríguez, *La fábrica de las fronteras: guerras de secesión yugoslavas, 1991-2001* (2011), 256-60, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=520571>.

59 Leydesdorff, *Surviving the Bosnian Genocide. The Women of Srebrenica Speak*, 108.

60 Piergiuseppe Parisi, *Vicisitudes en el proceso de creación del TPIY y su función en el desarrollo del Derecho Internacional Penal* (Tirant lo Blanch, 2019), 338-41, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7615134>.

54 M. Hayden, «Rape and Rape Avoidance in Ethno-National Conflicts: Sexual Violence in Liminalized States», 29-33.

55 John Borneman, *Subversions of International Order* (State University of New York Press, 1998), 274-75.

56 Blanca Palacián de Inza, «La violencia sexual como arma de guerra», *Pre-Bie3*, *Pre-bie3*, n.º 1 (2013): 3.

tribunal. En esta materia, el TPIY entronca con el artículo 27 del cuarto Convenio de Ginebra (1949), donde es prohibida específicamente la violación, prostitución forzada y, en definitiva, todo atentado al honor y pudor de las mujeres, lo cual se amplía en su Protocolo Adicional II, concretamente en el artículo 4.1. De esta forma, el Estatuto del TPIY en su artículo 6 (c) establece la prohibición de la violación como crimen de lesa humanidad, pues según la Sentencia Furundžija genera responsabilidad internacional de carácter penal. Sin embargo, no se contemplan en el Estatuto otros delitos como la prostitución, embarazo o esterilización forzada⁶¹. Si se contemplan, por el contrario, la violación como penetración sexual, independientemente de su grado, bien de la vagina, del ano o de la boca de la víctima, y realizada por el pene del autor o cualquier objeto utilizado por el mismo sin el consentimiento de la víctima. Se resalta también en esta definición la posible coacción, fuerza o amenaza del uso de la fuerza contra la víctima por parte de un tercero (si hay un conocimiento del mismo). Estas ideas se refuerzan por el documento “Elementos de los Crímenes” que establece el criterio de interpretación en tales situaciones por parte de la Corte Penal Internacional (el cual será mencionado como CPI)⁶².

Respecto a la “esclavitud sexual”, esta no se aborda de forma específica en el TPIY, sino que se refiere a los crímenes de esclavitud, violación o atentados a la dignidad personal. Aun así, se propone un proceso de definición de carácter consuetudinario del crimen de esclavitud que incluye la de tipo sexual. El CPI, por su parte, considera como elemento de la esclavitud sexual todo aquel identificado en el documento “Elementos de los crímenes” ya referido anteriormente, independientemente de si son crímenes de guerra o crímenes de lesa humanidad, siempre como “forma concreta de esclavitud”⁶³. Por ello, el TPIY ha desempeñado una especial función al permitir un proyecto internacional de justicia penal que ha hecho poder enjuiciar a los criminales responsables de actos en un contexto temporal y geográfico limitado (las guerras yugoslavas), atendiendo a cuestiones como la masacre de Srebrenica⁶⁴.

61 Valentín Enrique Bou Franch, «Los crímenes sexuales en la jurisprudencia internacional», *Revista Electrónica de Estudios Internacionales (REEI)*, n.º 24 (2012): 2-3.

62 Bou Franch, «Los crímenes sexuales en la jurisprudencia internacional», 9-14.

63 Bou Franch, «Los crímenes sexuales en la jurisprudencia internacional», 27-34.

64 Francisco Javier Quel López, «Reflexiones sobre la contribución del Tribunal Penal Internacional para la antigua Yugoslavia al desarrollo del Derecho Internacional Humanitario»,

6. La conmemoración de Srebrenica: ¿una historia silenciada?

En la actualidad, Serbia ya ha condenado la masacre de Srebrenica, pero sus altos mandos son reacios a calificarla de genocidio, pues prefieren incentivar los estudios acerca del reconocimiento de las víctimas serbias. Esto no solo dificulta la posible entrada de Serbia en la UE, sino que además genera aún más tensiones con la propuesta británica ante el Consejo de Seguridad de la ONU de condenar la negación del genocidio en Srebrenica. Y es que tanto Serbia como la República Srpska han intentado el veto de Moscú a dicha propuesta, definiendo este movimiento como negativo en lo referente a la reconciliación. De hecho, Dodik (presidente de la república de Srpska) utiliza en la actualidad resortes definidos como populistas, abriendo lazos a Moscú en plena guerra con Ucrania, o atacando a Sarajevo. Por tanto, como se ve, la falta de una narrativa compartida entre todas las secciones afectadas en la guerra impide una reconciliación total desdibujada por el discurso político con fines nacionalistas, y que genera “una historia” en que categorías de mártires y verdugos se intercambian en uno y otro bando⁶⁵.

A su vez, los Países Bajos aún siguen en el punto de mira años después de la masacre, pues se cuestiona la intervención de sus militares, recordando hasta qué punto puede fracasar una misión de paz. La investigación de 2002 por el NIOD de estudios de la Guerra, Holocausto y Genocidio concluyó que estas fuerzas no habrían podido evitar que cayese el enclave, aunque sí se reconocía la actuación del teniente coronel Thom Karremans, que podía haber informado sobre dicha tragedia con anterioridad. Sin embargo, el primer ministro de entonces, Wim Kok, expuso que no asumían la culpa de lo sucedido, pero sí su responsabilidad, y dimitió junto a su equipo por cuestiones de moralidad. Aun así, en 2013 y 2014 el Estado holandés fue condenado por la muerte de 3 y 239 hombres respectivamente, debido a negarles asistencia. Pese a ello, existe documentación que refleja el conocimiento por EEUU, Reino Unido y Francia de que estos enclaves iban a ser capturados por serbobosnios, aunque no se informó a los Países Bajos. Sin embargo, la culpa hacia las fuerzas holandesas se dirige sobre todo a la falta de asistencia y por no

Anuario Español de Derecho Internacional, *Anuario español de derecho internacional*, n.º 13 (1997): 521-23.

65 Francisco De Borja Lasheras, «Carta de Europa: Srebrenica 20 años después», *Política Exterior*, *Política exterior* 29, n.º 166 (2015): 14-20.

alarmar ante la comunidad internacional⁶⁶. Es por esta razón por la que en la actualidad, asociaciones como Madres de Srebrenica iniciaron batallas legales contra el Estado holandés, buscando el reconocimiento de esa responsabilidad. Sin embargo, aunque se le reconoció el 30% de culpa en 2017, por apelación holandesa esta cifra se redujo al 10%⁶⁷.

Desde la ONU, se echa en falta cierta imparcialidad y autocritica que se aleje de la justificación de las acciones y trate de acercarse a la realidad de lo sucedido en Srebrenica. Por ejemplo, el informe del secretario general de la ONU “La caída de Srebrenica” (1999) deja claro no buscar admitir responsabilidad sobre los hechos, pues expone que las Naciones Unidas no pudieron impedir el ataque a Srebrenica (aunque califica más delante de pasivos los esfuerzos de la UNPROFOR en el lugar). Su vulnerabilidad se ve latente en su doble intención de imposición de paz o mantenimiento de la misma dependiendo del momento, lo que generó problemas con los serbobosnios. Por ello, como destaca Rubén Martínez Hernández, puede que su mayor problema fuese confiar en que la presencia de los “casco azul” y sus posibles recursos aéreos fuesen suficiente fuerza disuasoria como para parar las atrocidades que eran conscientes que se estaban cometiendo. Esto se manifiesta en Srebrenica, pues si no era viable una defensa del enclave, se debería haber planeado otra alternativa (una evacuación de civiles por ejemplo) antes del despliegue en enclaves, pues las fuerzas holandesas generaron una esperanza que, como se ha visto, no mejoró la situación⁶⁸.

Mientras que en el plano político Serbia, Bosnia y Herzegovina o Países Bajos discuten su porcentaje de culpabilidad en la masacre, cada 11 de julio se entierran en el cementerio de Potočari las nuevas víctimas identificadas que en 2022 ascendían a 6.721. La sociedad bosnia en todo el país recuerda de distintas formas el genocidio: lanzando lirios blancos al Neretva en Mostar, a través de distintas canciones como *Srebrenica* del libanés Maher Zain, con debates en Belgrado, recorriendo el camino forestal de las víctimas mientras huían en Srebrenica, con proyecciones de luz de la flor de Srebrenica en Zagreb, o con la distribución

de estas figuras en Novi Pazar. Esta flor simboliza con su color blanco la inocencia de las víctimas, con su color verde la esperanza, y con sus once pétalos el día que comenzó todo: 11 de julio de 1995.

Por todo ello, la inauguración de la exposición sobre Srebrenica y la Guerra de Bosnia trata desde 2017 de construir un sentido compartido de verdad sobre el genocidio, en el que supervivientes, veteranos del Dutchbat y turistas puedan conocer este suceso desde una verdad plural que plantee distintas perspectivas que inciten a la reflexión. Aun así, no oculta tampoco este recinto los fracasos holandeses o de la comunidad internacional anteriormente citados, pero siempre estimulando el reconocimiento de distintas narrativas para la conseguir una mayor cohesión de los grupos afectados⁶⁹.

7. Conclusiones

En definitiva, el presente trabajo ha tratado de explicar los antecedentes, desarrollo y consecuencias de la Guerra de Bosnia tomando Srebrenica como enclave central del conflicto. Por ello, el estudio de dicho enclave por su treinta aniversario establece la masacre acontecida en el mismo como un punto de inflexión de la guerra de Bosnia. Por esta razón, la muerte de más de 8.000 civiles no solo refleja la extrema violencia y conflictividad yugoslava durante la década de 1990, sino que también ilustra su carácter determinante en la intervención posterior de la OTAN y la firma de los Acuerdos de Dayton. Otro elemento que materializa Srebrenica es el papel de la ONU en el conflicto, y más concretamente en las fuerzas neerlandesas de UNPROFOR, que no solo demuestran el fracaso de la comunidad internacional en parar el conflicto, sino también el hecho de impedir que se desarrollase una matanza a tales niveles en un supuesto enclave o “zona segura”. La impunidad de potencias como EEUU, conscientes del riesgo que entrañaba el enclave, viene revestido de cierta ineficacia, al no poder prevenirlo a tiempo. Así, todo ello pone en el punto de mira la capacidad de los mecanismos internacionales en la resolución de conflictos.

Otro de los objetivos que buscaba el presente trabajo era someter a examen las relaciones entre perpetradores y víctimas en el contexto de la guerra de Bosnia, y más concretamente de la masacre de Srebrenica, así como las relaciones que tenían con ello el género o la etnicidad. De esta forma, como se ha comprobado,

66 Beatriz Díez, «Por qué la sombra de Srebrenica persigue a Holanda 20 años después», BBC News Mundo, 11 de julio de 2015, https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/07/150709_aniversario_masacre_srebrenica_holanda_bd.

67 «La indignación de las Madres de Srebrenica por la sentencia que declara a Holanda 10% responsable de la muerte de cientos de musulmanes bosnios», BBC News Mundo, s. f., accedido 9 de febrero de 2025, <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-49051042>.

68 Martínez Hernández, «Consecuencias de la actuación de la ONU en Srebrenica», 32-34.

69 Dion van den Berg y Martin J. M. Hoondert, «The Srebrenica Exhibition», *Oñati Socio-Legal Series*, *Oñati Socio-Legal Series* 10, n.º 3 (2020): 559.

la violencia en Srebrenica se articula bajo un mismo objetivo: perpetrar un acto bélico que mediante estrategias deliberadas de exterminio alcanzase una “limpieza étnica” sobre el otro (en este caso los bosníacos). Por ello, se ve por un lado un exterminio selectivo de hombres y jóvenes musulmanes a través del estudio de fosas comunes como Glogova, asociada al sitio de ejecución de Kravica, que materializan la búsqueda por eliminar el linaje bosniaco. Por otro lado, se utiliza también la violencia sexual hacia las mujeres musulmanas en el enclave como arma de guerra que buscaba la humillación y subordinación de la comunidad bosniaca. Estas historias, como se ha indicado, son difíciles de encontrar por el miedo a la estigmatización, pero no se tratan de incidentes aislados ni únicos del enclave de Srebrenica, sino que forman parte también de un programa sistemático y deliberado de “limpieza étnica”.

Respecto al objetivo específico de la memoria y legado de Srebrenica, se ha estudiado a través de los testimonios y las conmemoraciones y del TPIY o del debate en torno al genocidio, que treinta años después, enfrenta a la comunidad internacional (principalmente a Serbia y la República Srpska con las comunidades bosnias). Por ello, asociaciones como “Madres de Srebrenica” aún hoy luchan por el reconocimiento de responsabilidades internacionalmente. Así, aunque ha habido condenas a los perpetradores (como se ha visto con Karadžić, Mladić o Milošević), existen todavía problemas de impunidad, negacionismo o revictimización del genocidio.

Por ello, en conclusión, este trabajo ha tratado de ofrecer una perspectiva histórica de lo sucedido en Srebrenica durante 1995, atendiendo al análisis de la violencia, incluyendo así la perspectiva de género, y las principales condenas del Tribunal Penal para la Antigua Yugoslavia, para que, treinta años después, se llegue a una interpretación crítica que conecte pasado, presente y futuro, haciendo que testimonios como el de Sabina y su padre Sabe (con el que empezaba este trabajo) no queden en el olvido.

Bibliografía

- Ahmetasevic, Nidzara. «Silence and Shame Shield Srebrenica Rapists from Justice». *Balkan Insight*, 8 de julio de 2010. <https://balkaninsight.com/2010/07/08/silence-and-shame-shield-srebrenica-rapists-from-justice/>.
- Aróstegui Sánchez, Julio. *La investigación histórica: teoría y método*. 1995. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=180171>.
- Arzuaga, Irene, dir. «Genocidio en Yugoslavia, la Europa de la vergüenza». *Novéntame otra vez*. RTVE Play, 11 de febrero de 2021. Video. <https://www.rtve.es/play/videos/noventame-otra-vez/genocidio-yugoslavia/5780082/>.
- BBC News Mundo. «La indignación de las Madres de Srebrenica por la sentencia que declara a Holanda 10% responsable de la muerte de cientos de musulmanes bosnios». 19 de julio de 2019. Accedido 9 de febrero de 2025. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-49051042>.
- BBC News Mundo. «“La tierra aquí está empapada de sangre”: el desolador testimonio de un sobreviviente de la matanza de Srebrenica». 22 de noviembre de 2017. <https://www.bbc.com/mundo/media-42073611>.
- Berg, Dion van den, y Martin J. M. Hoondert. «The Srebrenica Exhibition». *Oñati Socio-Legal Series*. *Oñati Socio-Legal Series* 10, n.º 3 (2020): 544-62.
- Bermejo García, Romualdo. *La disolución de Yugoslavia*. Ciencias Sociales. Eunsa, 2007.
- Borneman, John. *Subversions of International Order*. State University of New York Press, 1998.
- Botica, Marco. *Breve Historia de Croacia*. Universidad de Valladolid. Historia y Sociedad 236. Valladolid, 2022.
- Bou Franch, Valentín Enrique. «Los crímenes sexuales en la jurisprudencia internacional». *Revista Electrónica de Estudios Internacionales (REEI)*. *Revista electrónica de estudios internacionales (REEI)*, n.º 24 (2012): 9-46.
- Brunborg, Helge, Torkild Hovde Lyngstad, y Henrik Urdal. «Accounting for Genocide: How Many Were Killed in Srebrenica?». *European Journal of Population / Revue Européenne de Démographie* 19, n.º 3 (2003): 229-48. <https://doi.org/10.1023/A:1024949307841>.
- Bursać, Dragan. «Bursać: Kravica, opasno brisanje povijesnog traga onoga što se desilo». *Al Jazeera Balkans*. Accedido 3 de marzo de 2025. <https://balkans.aljazeera.net/opinions/2022/7/16/bursac-kravica-fabrika-genocida-zabranjena-majkama-srebrenice>.
- De Borja Lasheras, Francisco. «Carta de Europa: Srebrenica 20 años después». *Política Exterior*. *Política exterior* 29, n.º 166 (2015): 14-20.
- Díaz-Merry, Borja. «El genocidio de Srebrenica contado por los niños». *La Vanguardia*, 16 de agosto de 2020. <https://www.lavanguardia.com/internacional/20200817/482864505957/srebrenica-bosnia-serbia-limpieza-etnica-museo-ninos-supervivientes.html>.
- Díez, Beatriz. «Por qué la sombra de Srebrenica persigue a Holanda 20 años después». *BBC News Mundo*, 11 de julio de 2015. <https://www.bbc.com/mundo/>

- noticias/2015/07/150709_aniversario_masacre_srebrenica_holandia_bd.
- Drakulić, Slavenka. «No matarían ni una mosca. Retratos de los criminales de las guerras balcánicas». *Libros del K.O.*, 2003.
- Euronews, dir. *El testimonio de los niños de Srebrenica*. 2020. <https://www.youtube.com/watch?v=5XEQpCCqOI8>.
- García García, Ángel. «El componente religioso en los conflictos étnicos de la ex-Yugoslavia». *Anales de Historia Contemporánea. Anales de Historia Contemporánea*, n.º 18 (2002): 265-84.
- Girón Garrote, José. *Los nuevos Estados de la antigua Yugoslavia*. Cursos de Verano 12. Universidad de Oviedo, 1999.
- Leydesdorff, Selma. *Surviving the Bosnian Genocide. The Women of Srebrenica Speak*. Indiana University Press, 2011.
- M. Hayden, Robert. «Rape and Rape Avoidance in Ethno-National Conflicts: Sexual Violence in Liminalized States». *American Anthropologist* 102, n.º 1 (2000): 27-41.
- Martín de la Guardia, Ricardo. *La Europa balcánica : Yugoslavia, desde la segunda guerra mundial hasta nuestros días*. Historia universal contemporánea 17. Síntesis, 1997.
- Martínez Hernández, Rubén. «Consecuencias de la actuación de la ONU en Srebrenica». *Boletín de Información. Boletín de Información*, n.º 306 (2008): 25-42.
- Mera Alarcón, Pablo F. de. «El holocausto de Srebrenica, la mayor matanza en Europa desde la Segunda Guerra Mundial». *ABC Historia*, 18 de julio de 2018. https://www.abc.es/historia/abc-holocausto-srebrenica-mayor-matanza-europa-desde-segunda-guerra-mundial-201807180134_noticia.html.
- Moradiellos, Enrique. *El oficio de historiador*. 2008. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=614295>.
- Nathanson, Paul. *Relating Misandry. A revolutionary History of Men*. McGill-Queen's University Press, 2015.
- Osorio R., Amantina. «Violencias extremas y etnicidad: la ex Yugoslavia». *Alteridades. Alteridades* 15, n.º 30 (2005): 75-84.
- Palacián de Inza, Blanca. «La violencia sexual como arma de guerra». *Pre-Bie3. Pre-bie3*, n.º 1 (2013): 7.
- Parisi, Piergiuseppe. *Vicisitudes en el proceso de creación del TPIY y su función en el desarrollo del Derecho Internacional Penal*. Tirant lo Blanch, 2019. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7615134>.
- Quel López, Francisco Javier. «Reflexiones sobre la contribución del Tribunal Penal Internacional para la antigua Yugoslavia al desarrollo del Derecho Internacional Humanitario». *Anuario Español de Derecho Internacional. Anuario español de derecho internacional*, n.º 13 (1997): 467-523.
- Reyes, Edixon Quiñones, y María Inés Barreto Romero. «Aportes de la antropología forense a la investigación de contravenciones al derecho internacional humanitario, el caso de Bosnia y Herzegovina». *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, n.º 50 (2023): 50. <https://doi.org/10.7440/antipoda50.2023.03>.
- Romero García, Eladi. *Las guerras de Yugoslavia (1991-2015). Una visión actual*. Laertes, 2021.
- Sorguc, Albina. «Srebrenica Anniversary: The Rape Victims' Testimonies». *Balkan Insight*, 11 de julio de 2014. <https://balkaninsight.com/2014/07/11/srebrenica-anniversary-the-rape-victims-testimonies/>.
- Ticona Lecaros, Julio César. «Análisis epistémico forense en torno a casos de crímenes de guerra en la región de los balcanes (1991-2001)». <http://purl.org/dc/dcmitype/Text>, Universidad Nacional de San Agustín, 2022. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=346295>.
- Valverde, F. «Prólogo. El amor a la manera de Sarajevo». En *Sarajevo*, Valparaíso Ediciones, de Izet Sarajlic. Granada, 2013.
- Veiga Rodríguez, Francisco. *La fábrica de las fronteras : guerras de secesión yugoslavas, 1991-2001*. 2011. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=520571>.
- Villellas Ariño, María. «La violencia sexual como arma de guerra.» *Quaderns de Construcció de Pau. Quaderns de construcció de pau*, n.º 15 (2010): 1-17.
- Vinyes, Ricard. *Diccionario de la memoria colectiva*. Gedisa Editorial, 2018.
- Warren, Mary Anne. *Gendercide. The implications of Sex Sallction*. Rowman and Allanheld Publishers, 1985.